

EL CANTABRICO

DIARIO DE LA MAÑANA

Santander, Año XXV.—Número 9.655

Fundador: Don José Estraña

Viernes 6 de febrero de 1920

Huelga general y restablecimiento de la normalidad.

Al volver a trabajar.

Nos hallamos bajo la rigidez de un régimen marcial. A esta anomalía nos han traído unos sensibles sucesos que nos abstendremos de comentar en estos momentos; pero que a continuación relatamos. Interrumpida por la actitud de solidaridad adoptada por el personal de los talleres de EL CANTABRICO, nuestra constante comunicación con el público, el paréntesis abierto en este amistoso trato el lunes último por la ley del descanso dominical, se ha prolongado hasta hoy, privándonos de la noble satisfacción que experimentamos cada vez que cogemos la pluma para hablar con nuestros lectores.

Parece que vuelven las cosas a su cauce, y a la pena que nos ha causado nuestro silencio, impuesto por las circunstancias, sigue esta sincera alegría que sentimos al poder reanudar nuestras tareas periodísticas, tan benévola y tan cariñosamente recibidas por el público.

En estos momentos difíciles por que Santander ha pasado, se complicaron las cosas de tal modo, que se llegó a una lamentable desorientación. No ocurría nada grave; nada extraordinariamente grave, y, sin embargo, sobre las gentes cayeron el susto, la inquietud, el temor y hasta el pánico. Los unos se han estado temiendo a los otros, siendo así que los unos y los otros, somos hermanos de toda la vida, que en nuestra convivencia mutuamente nos respetamos y fraternalmente nos queremos.

EL CANTABRICO, las personas que lo hacen y que lo dirigen, llenas de la mejor voluntad, se han creído obligadas por las circunstancias a activar en lo posible la reconstitución de la normalidad, la vuelta a la vida corriente, a esta hermosa vida del trabajo de quienes con ella viven.

Se ha procurado, con feliz éxito, poner en contacto a los obreros con la primera autoridad militar. Y el general Castell, a quien recibimos el sincero homenaje de nuestra gratitud, acogió con la mayor benevolencia nuestras respetuosas indicaciones, y dándose cuenta rápidamente del desinterés y del patriotismo con que esta vez, como en muchas otras ha procedido, EL CANTABRICO nos dió muchas facilidades para que consiguiésemos aquello que deseábamos lograr en bien de las clases obreras y también en beneficio de todo el pueblo santanderino.

Hemos puesto toda nuestra voluntad al servicio de nuestros connocidos. Si muchos de ellos lo tienen en cuenta, admitan un ruego que les dirigimos; el de que hagan saber a sus amistades que si no hubiese habido una gran voluntad y una firme decisión en los fuertes ánimos de los señores gobernadores civil y militar de Santander, sería muy poco lo que en estos asuntos hubiesen conseguido quienes, como nosotros, dentro de una evidenciada humildad, hemos aspirado algunas veces a que se nos atiendan.

Que el "anublado" pase es lo que deseamos. Y que de estas borrascas—fútiles de evitar, a nuestro juicio—no quede en Santander ningún sedimento de recelos ni de rencores.

EN LA PUERTA DE UN CAFE
El domingo, por la tarde, el grupo de obreros que venía coaccionando en el café Royalty, para obligar a los camareros a ingresar en la Sociedad federada, intentó nuevamente entrar en el local, con propósitos no muy recomendables, y enterados el dueño del establecimiento y la policía, se dispusieron a impedirlo, sobreviniendo un choque entre las fuerzas de Seguridad y los obreros, a quienes se dió una carga, y la detención del presidente de la Federación de Sociedades obreras, que fué llevado al Gobierno civil.

EL DETENIDO
Como en la denuncia de la policía se acusaba al detenido de atentado a la autoridad y desorden público, el juez de Instrucción del distrito del Oeste,

señor Zapatero, que estaba de guardia, se constituyó el mismo domingo por la tarde en la Comisaría de policía, tomando declaración al teniente jefe de Seguridad y al agente señor Tejera, y después de un breve interrogatorio al detenido, dispuso que pasase a la cárcel.

Durante la detención, un compañero nuestro habló con el presidente accidental de la Federación local de Sociedades obreras Pedro Vergara, quien se encontraba perfectamente tranquilo y no daba ninguna importancia a lo ocurrido.

Para trasladar al detenido a la cárcel se esperó a las nueve de la noche. A dicha hora, Vergara, acompañado de un agente de Vigilancia, fué conducido a la cárcel.

Poco más tarde, una comisión de la directiva de la Federación pasó al Gobierno civil, solicitando ver al señor Santander para pedirle la libertad del compañero.

El gobernador dió a la comisión que el detenido había sido puesto a disposición de la autoridad judicial, a la que competía el procesamiento o la libertad de aquél, y por lo tanto nada podía hacer en su favor.

Los obreros hicieron presente al señor Santander que el detenido no había cometido ningún delito que llevase aparejado el castigo de prisión, y que esta medida pudiera dar lugar a un movimiento de protesta del elemento obrero.

—Procuraré impedirlo—dicen que contestó el gobernador.

Los obreros que componían la comisión abandonaron su despacho dirigiéndose al Centro Obrero, donde estuvieron reunidos cambiando impresiones sobre lo ocurrido.

SE AGUERDA LA HUELGA GENERAL.

La agitación en el Centro Obrero, al conocerse la determinación de las autoridades, tomó mal aspecto. Los delegados de los distintos oficios propusieron un acto de protesta colectiva, por creer que la detención del presidente era totalmente arbitraria, contrariándose seguidamente a una reunión en la que se acordó declarar la huelga general.

Las órdenes para el paro se transmitieron en las primeras horas de la madrugada.

En las proximidades de los centros fabriles, fábricas y hornos de pan, y otros centros e industrias, se apostaron obreros, que se encargaron de transmitir el acuerdo a sus compañeros a medida que iban llegando al trabajo el lunes, y a las nueve y media de la mañana, el paro en Santander era absoluto, como no se ha conocido nunca.

La noticia de la huelga general se conoció en el Gobierno civil a las seis y media de la mañana, dándose el caso que ni de las tabonas se comunicó a la primera autoridad de la provincia lo que ocurría.

A primera hora del día salió de las cocheras de la Red Santandereña un tranvía, pero se retiró inmediatamente, no volviendo a circular en todo el día ningún coche, ni de la Red ni de Miranda.

En ninguna tabona se elaboró pan, poniéndose a la venta la hornada elaborada el domingo, pero se agotó a los pocos momentos, quedándose la mayor parte de las familias sin pan.

A las nueve de la mañana aparecieron muchas tabonas cerradas, y en algunas vimos carteles que decían:

—Agoñadas las existencias.
Muchas personas se trasladaron a los pueblos inmediatos donde adquirieron pan para comer.

Los almacenes y tiendas de comestibles cerraron a la primera invitación de los grupos de obreros que recorrieron la población invitando al cierre, no volviendo a abrirse ninguno.

Merentes antes de la hora acostumbrada para la matanza en el Matadero, se presentaron algunos delegados del Centro, invitando a los matarifes a dejar el trabajo.

Estos lo hicieron así, acordando sa-

crificar sólo dos reses: una para el Hospital y centros de beneficencia y otra para el consumo de la guarnición.

El paro se extendió rápidamente, sin que durante toda la mañana se registrase el más pequeño incidente que dió lugar a la intervención de las fuerzas de la Guardia civil y policía, que desde las primeras horas patrullaban por la ciudad.

Se dió que un grupo de obreros huelguistas había atropellado a una vendedora de leche que venía con su mercancía al mercado, pero lo cierto es que en los centros de policía no se confirmó el rumor.

La actitud de los huelguistas y la conducta observada por los guardias y policía, como la de la Guardia civil, fué completamente correcta, y no hubo ni el menor choque ni el menor desmán.

La ciudad, animadísima en todas partes, parecía en día de fiesta.

Los mercados permanecieron con una puerta abierta, y el público acudió, como de costumbre, a la compra, sin que nadie le molestase.

El cierre del comercio fué tan general, que sólo permanecieron abiertas las farmacias, y como algo paradójico, los estancos, que no tenían nada que vender, porque la escasez de tabaco continuó como los días anteriores.

Durante todo el día no vimos circular por la población más vehículos que los de correos y los carros funerarios; ni coches de alquiler, ni particulares, ni automóviles, salieron de sus cocheras y garages.

La taralización en el puerto, y no por falta de vapores con carga, puesto que precisamente el domingo entraron algunos buques con carga general para el comercio, fué completa.

Los pescadores tampoco salieron a la mar, por solidaridad con los obreros de tierra.

La huelga comprendió hasta los servicios de higiene de la población, por haberse retirado los oficiales de la limpiadora a primera hora.

EN EL GOBIERNO CIVIL
Al conocerse en el Gobierno civil la determinación de las Sociedades obreras, el señor Santander ordenó clausurar el Centro Obrero, cumplimentándose la orden por el inspector señor Tejera, dos agentes y una pareja de la Guardia civil, a las diez de la mañana.

Como en el Centro vive el conserje, no se sellaron las puertas, pero quedó en estas la pareja de la Guardia civil, con orden terminante de no dejar entrar a ningún obrero.

La orden de clausura fué perfectamente inútil, puesto que las directivas de los distintos oficios continuaron sus reuniones al aire libre, para cambiar impresiones y acordar la línea de conducta que debían seguir.

No otros podemos asegurar que en el espacio comprendido desde el Gobierno civil hasta el Puente de Vargas, el lunes, se reunieron diferentes veces las comisiones directoras de la huelga, en tanto que las autoridades disponían medidas y tomaban disposiciones para que no se alterara el orden público, a pocos metros de donde aquéllos celebraban sus reuniones.

Decíamos que el primer acuerdo de las autoridades fué la clausura de la casa social de los obreros, siguiendo a este el de una reunión de fuerzas vivas en el despacho del gobernador civil.

A la reunión que se celebró a las diez concurrió el general gobernador militar, el alcalde, presidente de la Audiencia comandante de Marina, representantes de la Cámara de Comercio, Círculo Mercantil, Liga de Contribuyentes, comerciantes, Prensa, etc., etc.

En la reunión, el señor Santander dió cuenta del incidente origen de la huelga, y solicitó el auxilio de las autoridades y fuerzas vivas para que cooperasen con él al mantenimiento del orden de la población.

A continuación hablaron algunos de los reunidos para ofrecer su cooperación a la autoridad civil.

Todos se lamentaron de que en las calles faltase la sensación de autoridad y culpaban a esto lo que estaba ocurriendo, considerándose desamparados de la autoridad.

Como el gobernador invitase al comercio a que abriese sus puertas, comerciante hubo que contestó a la invitación:

—Yo he venido esta mañana a preguntar a usted si podíamos contar con la protección de la fuerza pública para evitar toda agresión a nuestros establecimientos, y se nos ha ordenado cerrarnos, ¿cómo vamos entonces a abrir?

—Esas fuerzas de que dispone la autoridad gubernativa—contestó el señor Santander—son muy reducidas, y esta reunión tiene por objeto el que ustedes me ayuden al restablecimiento de la normalidad.

Algunos propuso que entrasen en funciones los somatenes recién organizados en Santander, cuya cooperación ofreció el general señor Guereña.

Sin que se adoptase ningún acuerdo, terminó la reunión, conferenciando después el gobernador civil con el militar, y acordándose que las fuerzas del Ejército custodiasen las fábricas de gas y electricidad, y los depósitos de agua para evitar todo atentado.

Por la tarde, parejas de soldados del regimiento de Valencia, montaron servicios especiales en los depósitos de Pineda y Sánchez de Porrúa, y en las fábricas de alumbrado público.

EN LA ALCALDIA
Al tener noticia el lunes el alcalde de haber sido declarada la huelga general, se constituyó en su despacho oficial, donde estuvo transmitiendo órdenes para que no se alterasen los servicios públicos.

El señor Pereda Elordi, dió curso que la Guardia municipal vigilase los mercados para que no se suscitasen incidentes de ninguna clase, y solicitó la cooperación del Club Automovilista para si se hacía necesario emplear automóviles para traer de los pueblos de la provincia los artículos de primera necesidad que pudieran escasear, pero la medida no se hizo necesaria, puesto que los mercados funcionaron sin interrupción todo el día.

Una de las primeras precauciones que tomó el alcalde, fué la de que no se dejara de sacrificar reses en el Matadero, pero como los matarifes habían acordado hacerlo sólo para los establecimientos de beneficencia y para la tropa, el señor Pereda Elordi se encontró sin personal para la matanza. El martes pudieron abastecerse los mercados, sacrificándose 60 reses, y 50 el miércoles.

El alcalde reclamó a La Penilla algunos kilos de litros de leche para abastecer al vecindario.

Entre los concejales reunidos en la Alcaidía, por la mañana del lunes, se acordó que el paro era el más inhumano que se había visto en Santander desde hacía muchos años, y el que encerraba mayor gravedad, por el mismo motivo.

LA POBLACION
El aspecto de la población, con los establecimientos, cafés y comercios cerrados, sin carruajes ni tranvías, a pesar del enorme gentío que se veía por todas partes, daba aspecto de tristeza.

En el Gobierno civil estuvieron establecidos todos el día grupos numerosos de huelguistas, esperando, sin duda, que del despacho del señor Santander saliese la orden de libertad del presidente de la Federación Obrera, que pudiese término a tan anormal situación.

Como la actitud de los grupos era de perfecta tranquilidad, durante la mañana, sólo algunos números del Cuerpo de Seguridad fueron suficientes para contentar a la multitud, y por la tarde se encargaron de este servicio algunas parejas de la Guardia civil a caballo, al mando de un oficial.

En el Paseo de Pereda, se apiñaba el público, formando corrillos en los que se comentaba la inesperada huelga.

En algunos grupos huelguistas oímos decir que de Santander habían salido comisarios para los centros industriales de la provincia con órdenes de secundar el paro. Los rumores no pudieron confirmarnos.

Confidencialmente los reporteros tuvieron noticia de una reunión de los tipógrafos y linotipistas de los diarios locales, en la que se acordó no acudir por la noche al trabajo, con el fin de que no pudiesen publicarse los periódicos el martes, como así sucedió.

Los panaderos adoptaron igual acuerdo en su reunión.

Por la noche la población no ofrecía ningún aspecto de anomalía.

DICE EL GOBIERNADOR
Los periodistas que hacen información en el Gobierno civil, acudieron a dicho centro a la hora de costumbre, recibiendo del señor Santander en la Secretaría particular.

El gobernador se mostraba bastante reservado, y únicamente se limitó a decir que el general gobernador militar había solicitado de la Capitanía general el envío de un escuadrón de caballería, para el mantenimiento del orden si fuese necesario y que se había reconstituido alguna Guardia civil.

De la huelga, sólo dió que se habían adoptado precauciones para que no se dejase de elaborar pan por los dueños y familias de los fabricantes, protegiendo estos trabajos fuerzas del ejército, y que se vigilaba las fábricas de luz para evitar todo atentado.

Acercos de la detención del presidente de la Federación, origen de la huelga, guardó la más impenetrable reserva, y sólo a preguntas de los periodistas, sobre los términos en que estaba la denuncia enviada por la policía al Juzgado, dando cuenta del incidente ocurrido en el café Royalty, dió que los concia por que el comisario le había dado el parte correspondiente, y que fué enviado al juez, quien ordenó el ingreso en la cárcel del detenido.

—Es cierto, señor gobernador—le preguntó un compañero—que una Comisión obrera ha visitado a usted para pedirle la destitución del comisario de Policía y del teniente de Seguridad, prometiéndole que todos volverían al trabajo?

—Hasta mi ha llegado ese acuerdo de los obreros extraordinariamente, como se también que piden mi dimisión, culpándome de lo que ocurre.

Y el señor Santander puso término a la entrevista, diciendo: Allí veremos lo que pasa mañana.

EL SEGUNDO DIA DE HUELGA GENERAL
Desde las primeras horas de la mañana

EL EXCELENTISIMO SEÑOR Don Gerónimo Abascal Ortiz

Caballero Gran Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica
HA FALLECIDO EL DIA DE AYER A LOS 72 AÑOS DE EDAD
Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica
R. I. P.

Su esposa la excelentísima señora doña Fredeswinda G. Quijano Erasun; su hermana doña Dolores; hermanos políticos Sor Lucía de San José, don Tomás G. Quijano Erasun, y doña Inés Gutiérrez Hier; sobrinos, tíos políticos, sobrinos políticos y demás parientes, SUPLICAN a sus amistades le encomienden a Dios Nuestro Señor en sus oraciones y asistan a los funerales que, por el eterno descanso de su alma, se celebrarán hoy, a las diez y media de la mañana, en la iglesia de San Francisco, y a la conducción del cadáver, que tendrá lugar a las doce de este mismo día, desde la casa mortuoria, Alameda de Jesús de Monasterio, 22, al sitio de costumbre, para ser trasladado al cementerio del pueblo de Barros, donde recibirá cristiana sepultura, favores por los que quedarán agradecidos.

La misa de alma se celebrará hoy, a las ocho y media de la mañana, en la iglesia anteriormente citada.

El Excmo. Sr. Obispo de esta diócesis se ha dignado conceder indulgencias en la forma acostumbrada.

AGENCIA FUNERARIA DE CEFERINO SAN MARTIN, ALAMEDA PRIMERA, 22

EL SEÑOR Don Emilio Lavandera Porsell

HA FALLECIDO EL DIA 2 DE FEBRERO DE 1920
HABIENDO RECIBIDO LOS AUXILIOS ESPIRITUALES
R. I. P.

Su esposa doña María Puente Gómez; hija Antonia; hermanos políticos doña Dionisia, Asunción y don Braulio Puente (ausente, del comercio de Cienfuegos, Cuba); don Juan Ortega y doña María Gertrud Fernández (ausente); sobrinos, tíos, primos y demás parientes.

Al participar a sus amistades tan irreparable pérdida les suplican eleven al Todopoderoso una oración por su eterno descanso.

Santander, 6 de febrero de 1920.

AGENCIA FUNERARIA DE CEFERINO SAN MARTIN.—ALAMEDA PRIMERA, 22.

EL JOVEN GUMERSINDO ABASCAL RUIZ

ha fallecido en el día de ayer
A LA EDAD DE 24 AÑOS
HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS
R. I. P.

Sus desconsolados padres don Vicente y doña Liberada; sus hermanos Consuelo, Dominica, Francisco, Felicitas, Modesto y Anita; hermano político don Luis Diego; sus tíos Antonio Ruiz Bustamante (del comercio de esta plaza) y Frutos Abascal; tías, primos y demás parientes.

SUPPLICAN a sus amistades asistan a la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy, a las tres de la tarde, desde la casa mortuoria, calle Poñaherboza, 17, al sitio de costumbre, por cuyo favor los vivirán reconocidos.

La misa de alma, se celebrará el sábado 7, a las ocho de la mañana, en la parroquia de Santa Lucía.

Santander, 6 de febrero de 1920.

LA SEÑORA DOÑA ISABEL GÓMEZ GARCÍA

falleció en el día de ayer
a los 69 años de edad
habiendo recibido los Santos Sacramentos
R. I. P.

Sus hijos Luis (ausente), Ventura, Pedro, Manuela y Pilar Matrazo; hijos políticos Manuel Serrano y Nicasia Arranz; nietos, hermana Antonia (ausente); hermano político Sinfirino Gómez (ausente); primos, sobrinos y demás parientes.

SUPPLICAN a sus amistades le encomienden a Dios Nuestro Señor en sus oraciones y asistan a la conducción del cadáver, que se verificará a las doce y media, desde la casa mortuoria, Paseo de Sánchez Porrúa, Bellavista, al sitio de costumbre, favores por los cuales quedarán agradecidos.
Santander, 6 de febrero de 1920.

Funeraria de Ceferino San Martín

Leopoldo Rodríguez Sierra

MEDICO
Especialista en enfermedades de la piel y secretas. Aplicaciones de Radium, Rayos X fijos y transportables. Electricidad médica, masaje, luz, aire caliente, etc.
Muelle, 20.—Teléfono número 923
Consulta de diez a una.

Antonio Alberdi

Vías urinarias, partos y enfermedades de la mujer, inyecciones intravenosas del 606.
CONSULTA: de 10 a 1 y de 3 a 5
AÑOS DE ESCALANTE, 40. 1.

Doctor J. Muriedas

Especialista en Garganta, Nariz y Oídos.
Consulta de 9 a 12 y de 2 a 3.—Visita a domicilio.—Drocz y Velarde, 4. 1.—Gratis a los pobres los viernes de 6 a 7 en la Cruz Roja.

TARIFA DE ANUNCIOS

Primera plana, 1,80 pts. línea ep. 8.
Segunda " 1,20 " " " 8.
Tercera " 0,60 " " " 8.
Cuarta " 0,15 " " " 8.

Candidatura de coalición de las izquierdas

- PRIMER DISTRITO (Constitución).
DON MARCELINO SAN MIGUEL Y DIRUBE (REFORMISTA).
DON ADOLFO RABA LASTRA (REPUBLICANO).
DON MARCELIANO A. DEL CAMPO Y OTERO (LIBERAL).
- SEGUNDO DISTRITO (Aduana).
DON PEDRO ALVAREZ SAN MARTIN (LIBERAL).
- TERCER DISTRITO (Libertad).
DON DOMINGO (AMADEO) CAMPUZANO OBRERON (REPUBLICANO).
DON ANGEL BRENOSA RODRIGUEZ (LIBERAL).
- CUARTO DISTRITO (Santa Lucía).
DON ISIDRO MATEO GONZALEZ (REPUBLICANO).
DON GERARDO VAZQUEZ MATA (LIBERAL).
DON FRANCISCO EXPOSITO VAZQUEZ (REPUBLICANO).
- QUINTO DISTRITO (Instituto).
DON CANDIDO GARCIA RUIZ (REFORMISTA).
- SEXTO DISTRITO (Consolación).
DON GENARO PEREDA FERNANDEZ (REPUBLICANO).
- SEPTIMO DISTRITO (Catedral).
DON ERNESTO DEL CASTILLO BORDENAVE (LIBERAL).
- OCTAVO DISTRITO (Pueblos).
DON EDUARDO GARCIA DEL RIO (LIBERAL).
DON AGUSTIN ONTAVILLA ESCOBEDO (REPUBLICANO).

Candidatura Republicano-reformista del ASTILLERO

Para concejales
Don Angel Sanz Moreno.
Vicente Llorente Pérez.

Teatro Pereda
Hoy viernes, 6 de febrero de 1920
DE SEIS Y MEDIA A NUEVE SECCION UNICA DE CINEMATOGRAFO
PROGRAMA AJURIA
1.º «El niño mimado», comedia en 4 partes, interpretada por Charles Ray.
2.º «La Reina del Circo», comedia (en dos partes).
Completarán el programa otras interesantes cintas.
Sábado 7 y domingo 8 gran acontecimiento cinematográfico
Monumental película presentada por el REAL PROGRAMA AJURIA
Lo más grande en la vida

El martes, empezáronse a abrir los comercios del centro de la ciudad, y aunque se veía patrullar por las calles parejas de la Guardia civil, nada denunciaba el estado de anomalía que había en Santander.
En todas partes, excepción de las calles donde hay establecida alguna panadería la tranquilidad era completa.
Frente a las tahonas se formaron largas colas y se suscitaban pequeños incidentes, por la escasez de pan.
De Bilbao, á donde habían sido pedidos el día anterior, llegaron 6.000 kilos de pan en el primer tren, y el aviador señor Pombo, se encargó de transportarlos á los sótanos del Mercado de la Esperanza en un camión.
La guardia municipal se encargó de la venta de una parte del pan, llevándose el resto al Asilo de la Caridad, para los aislados.
Por la tarde, llegaron de la misma villa otras cantidades de pan, con lo que fué normalizándose el abastecimiento de la ciudad.

El gobernador civil de Palencia, que había anunciado el envío de pan abundante, telegrafió por la mañana á su colega el señor Santander, comunicándole que no podía cumplir su ofrecimiento porque no tenía pan más que para el consumo de aquella población.
En el Gobierno civil se nos informó á media mañana que en las entradas de la población habían ocurrido algunos incidentes, por impedir los huelguistas que entrasen las aldeanas que venían al mercado con leche y hortalizas para la venta.
El gobernador, con quien hablamos en su despacho, confirmó el rumor que circulaba respecto á detenciones. Los detenidos por orden gubernativa fueron: Manuel Campos, presidente de la Sociedad de Dependientes de Comercio, Industria y Banca; un obrero ebanista, considerado por la policía como sindicalista peligroso, apellidado Carreras, y un peón vendedor de periódicos sindicalistas, llamado Cándido Hevia.
Los tres habían sido conducidos á la Cárcel de madrugada.

Habiendo de la situación general, el gobernador afirmó que ésta era inquitante, por haberse extendido el paro á los centros industriales más importantes de la provincia, comprendiendo la huelga á la zona minera de Cabareño, Los Corrales, los de La Constructora Naval en Reinososa y otros establecimientos industriales.
—He recibido noticias—dijo el señor Santander—de que numerosos mineros de Cabareño, tratan de venir á Santander á perturbar el orden, y para evitarlo han salido fuerzas de la Guardia civil y una compañía del regimiento de Valencia, por secciones.
También anunció á los periodistas la primera autoridad de la provincia, que como carecía de fuerzas para hacer frente á las necesidades del momento, había insistido cerca del ministro de la Gobernación para que enviase, por lo menos, un escuadrón de caballería.

Cuando salimos del Gobierno civil—doce de la mañana—comenzaba de nuevo el cierre de establecimientos porque se decía que algunos grupos de huelguistas recorrían las calles en actitud poco tranquilizadora.
El incidente de más importancia, ocurrió frente á la Fábrica de Tabacos, cuando las hijas de las operarias audían con la comedia.
Frente á la puerta del establecimiento se situaron más de doscientas mujeres, invitando á gritos á las cigarreras que estaban trabajando, á abandonar la labor.
El alboroto era ensordecedor y las cosas tomaban mal cariz cuando llegaron las primeras comidas, las que fueron arrancadas de manos de las que las conducían y arrojadas al suelo.
Viendo el aspecto feo que presentaba el asunto, y para evitar que ocurriesen sucesos desagradables, el director de la fábrica, señor López Dórga, acordó suspender los trabajos y que las operarias abandonasen el local, aconsejándolas la mayor prudencia para no dar lugar á incidentes.

Cuando las cigarreras salieron arreció el escándalo, siendo recibidas con aplausos por unas y con insultos por otras.
Los cigarreros resultaron contusionados.
Cuando acudieron algunas parejas de la Guardia civil se restableció el orden.
En los bajos del Gobierno civil se estableció un puesto de ambulancia de la Cruz Roja.
A las tres de la tarde, cerrado todo el comercio, el Paseo de Pereda presentaba el mismo aspecto de los días festivos, estando concurridísimos de público de todas clases, que paseaba y comentaba los incidentes de la huelga.
A dicha hora apareció frente al Gobierno civil un carro de la limpieza pública, con una sección de obreros de este servicio, que llevaban la orden de barrer aquella zona, y retirar las basuras de la vía pública.
Poco tardó el público en rodear á los oficiales de la limpieza pública, y algunos grupos empezaron á silbar y á llamar escuadriles á los barrenderos, teniendo que retirarse éstos á su Parque, de donde no volvieron á salir.

Algo más tarde, se anunció la salida de los primeros tranvías. Del Gobierno civil partieron tres ó cuatro automóviles particulares conduciendo algunas parejas de la Guardia civil á las cocheteras de los tranvías para que protegiesen éstas á la circulación de los mismos.
La noticia de que los tranvías saldrían al servicio conducidos por algunos jóvenes conocidos, produjo en el público, que llenaba el Paseo de Pereda, natural expectación.
El primer tranvía salió del cocheterón de Cajo á hizo el recorrido hasta la Ribera, sin incidentes.
Los huelguistas, por respeto, sin dula, á las patrullas de soldados de Valencia, que recorrían la línea por el sector Oeste de la ciudad, dejaron pasar el tranvía sin la menor protesta.
Como motorista iba en éste el joven señor Alday y dos parejas de la Guardia civil protegían las portezuelas del tranvía. Al llegar el coche por frente del café Royal, algunas piedras colocadas en la vía le hicieron desearrollar y una lluvia de piedras cayeron sobre los cristales, al mismo tiempo que sonaban varios disparos hechos por los guardias de Seguridad que vigilaban aquel trozo armado de tercerolas.

La confusión fué en aquel momento espantosa, huyendo la gente aterrada en todas direcciones, y unos procuraban ocultarse en los establecimientos que tenían entornadas las puertas, en tanto que los otros se replegaban á las aceras.
La carga se extendió hasta cerca del Suizo, repitiéndose los disparos.
En pocos segundos, toda la Ribera, y primer trozo del Paseo, lleno de público de todas clases, quedó despejado, continuando el tranvía en dirección de Molnede.
Como el público, en especial mujeres y chicos, volvían á reunirse en la carretera comprendida entre el Paseo y el Boulevard, menudearon las cargas, y se repitieron los disparos hasta última hora de la tarde.
En las cargas tomó parte la Guardia civil de infantería y caballería, que no hizo ninguna descarga, limitándose á despejar de público aquellos alrededores.
Las cargas se repitieron hasta la última hora de la tarde.
En las cargas tomó parte la Guardia civil de infantería y caballería, que no hizo ninguna descarga, limitándose á despejar de público aquellos alrededores.
Las cargas se repitieron hasta la última hora de la tarde.

Como siempre que ocurren sucesos de este género, la fantasía popular se desbordó, circulando alarmantes rumores, y se daba como seguro que habían sido recogidos algunos muertos durante las cargas de la guardia de Seguridad.
Por desgracia, sólo en las proporciones que señala el público, los sucesos de la Ribera habían ocasionado algunos heridos de relativa gravedad, los que fueron curados en la Alayala, en Molnede, en la plaza de las Escuelas y otras partes. En la Plaza de las Escuelas, una bala de tercerola entró por el mirador de un tercer piso, sin que por fortuna ocasionase ninguna desgracia.
Durante las cargas se hicieron varias detenciones.
EN LA CASA DE SOCORRO
Como siempre que ocurren sucesos de este género, la fantasía popular se desbordó, circulando alarmantes rumores, y se daba como seguro que habían sido recogidos algunos muertos durante las cargas de la guardia de Seguridad.
Por desgracia, sólo en las proporciones que señala el público, los sucesos de la Ribera habían ocasionado algunos heridos de relativa gravedad, los que fueron curados en la Alayala, en Molnede, en la plaza de las Escuelas y otras partes. En la Plaza de las Escuelas, una bala de tercerola entró por el mirador de un tercer piso, sin que por fortuna ocasionase ninguna desgracia.
Durante las cargas se hicieron varias detenciones.

GRAN CASINO DEL SARDINERO : HOY VIERNES :
LOS GERLAVALS (excéntricos cómicos).
SACRA DEL RIO (canzonetista)
CINEMA: Justicia
Novela en dos jornadas, por el célebre atleta TOGRAFO: Galsor (Segunda jornada, cuatro partes)

sonal no tenía noticias de la solución del grave conflicto—se reanudó el trabajo.
Desde las primeras horas del día, la circulación de tranvías, carros de transportes, automóviles y vehículos de todas clases, daban la sensación de los días de completa normalidad.
En distintos lugares de la población continuaron los retenes de infantería, aunque en menor número que el día anterior.
Los mercados y las panaderías estuvieron mejor abastecidos, sobrando pan para el consumo del vecindario.
Ni el menor incidente turbó la tranquilidad del día.

EN EL GOBIERNO MILITAR
Como el miércoles, el general gobernador militar, señor Castell, permaneció en su despacho oficial todo el día, recibiendo numerosas visitas.
Por la tarde le visitaron los representantes de la prensa local y los corresponsales de los diarios de Madrid y provincias.
El general Castell recibió afablemente á los periodistas.
La entrevista fué breve, pues tenía pocas noticias de interés que comunicarnos.
Dijo que, en general, tenía la impresión de que se normalizaba la situación de las huelgas de la provincia, y que nada nuevo podía decir de la capital, puesto que todos conocíamos su estado, casi normal.

He de decir—terminó diciéndonos—que he oído constar públicamente mi satisfacción por la buena actuación del gobernador civil y del alcalde, especialmente de este último, en el abastecimiento de la población, actuación digna de elogio y que yo tengo viva satisfacción en reconocer.
El gobernador militar, de cuyos labios oímos palabras de verdadero patriotismo, en las que iban envueltos consejos de conciliación y de mutuo respeto, que todos debíamos acatar por el buen nombre de Santander y las buenas relaciones que deben unir al capital y al trabajo, se despidió de nosotros para recibir á algunos señores que iban á visitarle.

LOS HERIDOS DEL MARTES
Los tres heridos durante los sucesos del martes, continúan en estado satisfactorio, según nos comunican del Hospital de San Rafael, donde son solícitamente atendidos.
LOS SERVICIOS DEL CLUB AUTOMOVILISTA
Del Club Automovilista nos envían una nota de los servicios prestados por sus socios durante los días de la huelga.
Entre otros que ya mencionamos, el Club pesó á disposición de las autoridades algunos automóviles, y los socios del mismo señores López Dórga, Pereda, Pérez (don Eduardo), Cortés, Camino, Corcho, Cospedal, Quijano, Liano, Castillo, Plasencia, Corral y otros cooperaron al transporte de pan desde las estaciones á los mercados, leña para los hornos, leche, carnes y otros artículos.

EN LA PROVINCIA
En la provincia, según nuestras noticias, empezaron á reanudarse ayer tarde las trabajos sin incidentes.
En Torrelavega se abrieron ayer los comercios, transcurriendo el día sin incidentes.
Las noticias que se tenían en los centros oficiales coinciden con las que dejamos apuntadas.
LA SOLUCION DE LA HUELGA
La Redacción de EL CANTABRICO, de acuerdo con algunos amigos que todas las noches concurren de tertulia á sus salones, reconociendo que era necesaria una rápida intervención para poner término á la anomalía en que estaba la población, que de continuar podía traer como consecuencia más graves sucesos, realizó gestiones encaminadas á poner en contacto á los representantes obreros con el gobernador militar.

Con exquisita amabilidad, paternalmente, acogió el general Castell á los obreros, y sin pactar con ellos, manteniendo los prestigios de su cargo y dignidad, logró la primera autoridad militar que en el cambio de impresiones que más tarde, de once á una de la noche, tuvieron los individuos del Comité de huelga con los delegados de las distintas Sociedades obreras de Santander y de la provincia, se adoptase el acuerdo de dar por terminado el paro y que se circularan las órdenes necesarias para que por la mañana se reanudase ayer el trabajo en todas partes.
De este acuerdo se dió cuenta, á las dos de la madrugada, al general Castell, quien felicitó á los obreros por la cordura y sensatez con que habían procedido.
Media hora después, y por haber sido presentada la oportuna fianza por la Empresa de EL CANTABRICO, era puesto en libertad el presidente de la Federación local de Sociedades obreras, Pedro Vergara.
También fueron libertados, saliendo de la cárcel, los individuos que estaban detenidos por orden gubernativa, por haberlo así acordado el gobernador civil, señor Santander, con objeto de que se viera que por su parte se daban también toda clase de facilidades para la más rápida solución del conflicto.

Como se esperaba, en todos los comercios y en la mayoría de las fábricas y talleres de la capital y los pueblos próximos se reanudó el trabajo á primera hora de la mañana.
También comenzaron á circular los tranvías.
En otros talleres, y por dificultades insuperables, se aplazó hasta hoy la reanudación de los trabajos.
En la provincia quedará hoy restablecida la normalidad, volviendo al trabajo todos los obreros.
Según nuestras noticias, los trabajadores de Torrelavega, Rocín y Los Corrales reanudaron los trabajos acatando la orden del Comité de huelga, pero quedando á la expectativa respecto al asunto de los deportados de Los Corrales.

De Bilbao envían pan, más pan, que el día anterior, y con el que se elabora en las tahonas por los dueños y por algunas personas que voluntariamente se prestaron para este servicio, queda abastecido el vecindario.
Por el Gobierno civil se consulta al ministro de la Gobernación si convendría aplazar las elecciones de concejales hasta que se levante el estado de guerra.
Por la tarde sale una brigada del cuerpo de barrenderos, pues los servicios de limpieza de la población estaban desatendidos desde el lunes, viéndose algunas vías céntricas convertidas en verdaderos basureros.

A media tarde llega un escuadrón de caballería de Talavera, mandado por el capitán don Joaquín Benito López. El desfile de estas fuerzas por el Boulevard está presenciado por gran gentío. Son alojados en las caballerizas de la Magdalena y el Hipódromo.
Los centros de espectáculos continúan cerrados, pero en cambio los paseos se ven animadísimos, como en pleno verano.
Por la noche la ciudad ofrece el aspecto de normalidad.
EL DIA DE AYER
La normalidad se restableció ayer, volviendo la ciudad á recobrar su aspecto ordinario.
En los muelles comenzaron los trabajos á la hora de costumbre, sin incidente de ningún género.

En los centros industriales y fabriles, así como en los comercios y establecimientos—salvo pequeñas excepciones, en las que el personal no tenía noticias de la solución del grave conflicto—se reanudó el trabajo.
Desde las primeras horas del día, la circulación de tranvías, carros de transportes, automóviles y vehículos de todas clases, daban la sensación de los días de completa normalidad.
En distintos lugares de la población continuaron los retenes de infantería, aunque en menor número que el día anterior.
Los mercados y las panaderías estuvieron mejor abastecidos, sobrando pan para el consumo del vecindario.
Ni el menor incidente turbó la tranquilidad del día.

las puertas de Palacio, interrogaron á la salida á los ministros.
El señor Allendesalazar, adelantándose, manifestó á los representantes de la Prensa que en la Presidencia se facilitaría una referencia de lo tratado en la reunión.
En efecto, el señor Canals, al recibir al mediador á los reporteros, les manifestó que en el Consejo de ministros celebrado en Palacio, el señor Allendesalazar pronunció el acostumbrado resumen sobre política interior y exterior.
En cuanto á lo primero, informó el presidente al monarca del aspecto que presentan los distintos problemas sociales planteados en diversos puntos y de la marcha de los debates parlamentarios.

En lo que se refiere á política exterior, señaló el jefe del Gobierno en su discurso la preocupación que existe en todas las naciones por la cuestión económica y sobre todo por el problema monetario.
Dijo por último el señor Canals que, terminado el Consejo, el Rey había firmado algunos decretos de diferentes departamentos.

Mal principio ha tenido febrero.
El domingo, día 1.º, se distinguieron por algunos incidentes políticosociales y hubo las correspondientes pedreas en la vía pública, con cargas de la policía, quedando por la tarde la población como una balsa de aceite.
El lunes, se repitieron los sucesos, adquiriendo mayor gravedad con la declaración de la huelga general.

La ciudad ofrecía el aspecto propio de los días de Semana Santa, apareciendo cerrado el comercio, paralizada toda la vida industrial y suspendidos los periódicos y espectáculos públicos.
La jornada del martes fué pródiga en algaradas callejeras, con acompañamiento de cargas, sustos, carreras y heridos, para terminar el día con la declaración de la ley marcial.
Del miércoles, en cambio, fué completamente tranquila, y aunque no se reanudó el trabajo en los centros industriales y continuó la paralización de la vida industrial, el estado de guerra volvió la tranquilidad á los espíritus, comenzando á abrirse los comercios.

El día de ayer transcurrió dentro de la más perfecta normalidad, no registrándose ningún suceso desagradable.
La ciudad recobró su aspecto ordinario, cantándose por todas partes un himno al trabajo.
Los centros industriales, comercios, espectáculos públicos, todo lo que refleja la vida santanderina, quedó normalmente encauzado.
El fausto suceso se celebró con alegría en todos los hogares.

DE LA ALCALDIA
El alcalde dispuso ayer que se distribuyesen á las familias pobres cerca de tres mil litros de leche, traídos de La Penilla para abastecer de tan indispensable artículo á las clases necesitadas.
EL DEPOSITO FRANCO
Tan pronto como quedó solucionado el conflicto del ramo de construcción—nos dicen—empezará la construcción de los almacenes para el Depósito Franco.
Se trata ahora de activar los expedientes de expropiación de algunos terrenos colindantes á los que aporta el Municipio para la instalación del Depósito, expedientes que serán tramitados con rapidez para que las construcciones no sufran demora.

LA LINEA TELEFONICA
Va muy adelantado el tendido de postes para la nueva línea telefónica entre Santander y Reinososa, por cuyo motivo vuelve á hablarse de la instalación de la Red provincial, tan necesaria para intensificar las relaciones comerciales entre la provincia.
HUELGA SOLUCIONADA
El domingo quedó solucionada la huelga de obreros tejeros de la fábrica de la Albericia, firmándose las bases de arreglo que ponen término á este conflicto.
DE RE ELECTORAL
Sin incidentes de ningún género, el domingo se verificó, con las generales de la ley, la proclamación de candidatos para las elecciones de concejales.
Fueron proclamados cerca de un centenar, la mayor parte para tener intervención directa en los colegios electorales.

Todos los proclamados, excepción de tres, que se presentan con carácter independiente, pertenecen á las filiales políticas conocidas.
En la tarde del domingo se celebraron algunos actos de propaganda electoral.
Organizado por la coalición de las izquierdas se celebró un mitin en la barrada de San Martín, en el que hubo interrupciones, no llegando á las manos dos futuros candidatos, republicano uno y socialista el otro, por la intervención de los partidarios de ambos.
El mitin tuvo sus incidencias.
Ayer, jueves, sin incidentes de ningún género, se constituyeron las mesas electorales.
La lucha electoral se presenta bastante febril.

Hasta ayer se conocían datos de haber sido proclamados por el artículo 29, hasta 261.
ACEITE DE TASA
A bordo del vapor "Cabo San Vicente" llegaron el lunes 5000 kilos de aceite de tasa de los depósitos de Málaga y Sevilla, asignados á Santander.
La mercancía venía consignada á los comerciantes que han de expedirla al público; pero como el buque siguió á Bilbao, ésta será reexpedida desde aquella villa.

SOLICITUDES
Han presentado solicitudes de aprovechamiento de marismas y saneamiento de las mismas, el director del Sanatorio marítimo de Pedrosa, en las inmediaciones de éste, y don Gregorio Villarías, en la bahía de Santoña.
En la Jefatura de Obras están de manifiesto los proyectos de ambos aprovechamientos.
LA TUNA ESCOLAR MADRILEÑA
En los próximos Carnavales vendrá á Santander la Tuna Escolar Madrileña, formada por estudiantes de la Universidad Central.
Recibiremos los santanderinos con todos los honores á esta verdadera estudiantina, de la cual sabemos que interpreta muy bien un variado repertorio.
Santander corresponderá á esta honra con que nos favorecerán los estudiantes madrileños, que se proponen recaudar fondos para los estudiantes de Viena.

SERVICIO RESTABLECIDO
Hoy es esperado en nuestro puerto el trasatlántico francés "Flandre", que seguirá viaje á Cuba y Méjico con pasaje.
Con la llegada del "Flandre" queda restablecido el servicio de la Trasatlántica Francesa en esta línea, suspendido con motivo de la guerra.

LIQUIDACION
REBAJAS IMPORTANTES
Percales á ocho perras
6.000 piezas de tela blanca de 10 metros, á doce pesetas
Precio fijo VirgilioCarro Isabel II, núm. 4

CANDIDATURA SOCIALISTA
1.º distrito: ROBERTO ALVAREZ EGUREN
4.º » BRUNO ALONSO GONZÁLEZ
4.º » EPIFANIO BUJÁN IBÁÑEZ
6.º » ANTONIO RAMOS GONZÁLEZ
7.º » ANTONIO VAYAS GUTIÉRREZ
Ni un so'o trabajador debe dejar de votar la candidatura obrera

Firma regia.
(MOR TELEFONO)
Madrid, 5.—El Rey firmó hoy los siguientes decretos:
DE LA PRESIDENCIA.—Ampliando las facultades de la Junta del monumento á Cervantes.
Pando entrada en el Consejo de Estado á los ex ministros de Abastecimientos y repartiendo los turnos entre los ministerios de Hacienda y Fomento, como se hacía cuando existía el ministerio de Ultramar.
DE ESTADO.—Concediendo grandes cruces de Carlos III á don Francisco Bergamín, al Nuncio de Su Santidad, monseñor Ragonessi, á don Rafael de Floe Martínez de la Victoria y á don Pedro Novo.
Idem cruces de Isabel la Católica á don Manuel Vitorro Posee y á don Lorenzo Martínez Fresneda.

DE ABASTECIMIENTOS.—Autorizando al ministro para adquirir trescientas treinta mil toneladas de trigo argentino, de las cuales 300.000 serán repartidas entre las provincias necesitadas, y el resto se destinará á la molinización.
Este decreto marca la fecha de 27 de febrero como fin de plazo para la presentación de ofertas.
DE GUERRA.—Promoviendo al empleo de general de brigada al coronel de Caballería don Manuel de los Llanos.
Destinando á mandar la segunda brigada de la segunda división de Caballería al general de brigada don Carlos Llamas.
Confiriendo el mando del regimiento de cazadores de Victoria Eugenia, número 22, al coronel de Caballería don Pedro Rodríguez García.
DE GRACIA Y JUSTICIA.—Indultando de la pena de cadena perpetua á dos reclusos sentenciados por los Audiencias de Sevilla y Jaén, respectivamente.

De sociedad.
Están de enhorabuena los aficionados á la música, pues va á instalarse su residencia entre nosotros, la distinguida señora doña María Esperanza Zafrañed, profesora de piano, con título del Conservatorio del Liceo de Barcelona. Recibe, de 11 á 1, en la Gran Pensión "México", junto al teatro Pereda.
Interesante para los reclutas
Tenemos noticia de que por el ministro de la Guerra se ha cursado un telegrama á los jefes de las Cajas de reclutas, ordenándoles que en el destino á Cuerpo de los reclutas se observe en la próxima concentración el más exacto cumplimiento de las disposiciones vigentes, teniendo sólo en cuenta las condiciones de talla y oficio, sin atender en absoluto á recomendaciones. De modo que cada cual irá donde por suerte le toque.
Los reclutas de cuota que no hayan presentado en el Gobierno militar los certificados de tiro é instrucción, deben hacerlo antes del día 15 de febrero, para no perder el dinero y los derechos de la cuota.
También deben pedir destino á Cuerpo, para la misma fecha, al jefe de la Caja de recluta á que pertenezcan.

Los terremotos de México
RECAUDANDO DONATIVOS
La colonia hispano-mexicana, los estimados paisanos nuestros que han residido en México, han respondido, como dijimos en otro número, al llamamiento del muy digno cónsul de aquella República, don Santander, señor J. Miranda, y al año en que se constituyó la Junta de Socorros para arbitrar recursos destinados á aliviar la triste situación de los puere damnificados en aquel país por los terremotos, ha seguido una segunda reunión, que se celebró el lunes último en el Consulado de México.
En ella se dió cuenta de los primeros ingresos obtenidos, cantidades de alguna consideración recibidas de pueblos de la provincia y de Vizcaya, y se acordó nombrar á algunos señores delegados para que soliciten y recauden donativos en diversos puntos de la provincia donde residen personas pertenecientes á la colonia hispano-mexicana.
Para efectuar la colecta en Santander se nombró una Comisión formada por los señores don Manuel Pardo Sáenz, don Cipriano Carrés, don José de la Lanza, don Lucas Lizaso y don Francisco Posada, y se acordó, además, enviar una circular á todas las fuerzas vivas de Santander y á los particulares, rogándoles que contribuyeran con su generosidad al alivio de tanta desdicha. Esta circular, bien podemos afirmar por anticipado, que producirá un efecto inmediato, pues Santander no puede olvidar los beneficios que ha hecho á los montañeses la hospitalidad mexicana.
Las fiestas de los donativos no se publicarán en la Prensa para no herir susceptibilidades y para que así, con entera libertad, dé la cantidad que quiera aportar cada donante.
Los donativos se reciben en casa del Tesorero de la Junta de Socorros, don Manuel Gómez Allende, paseo de Pereda, 18 y 19, despachó, y en el Consulado mexicano.
Dando un ejemplo de caridad y de cariño á México, el virtuoso sacerdote don Sixto Córdoba, párroco de Santa Lucía, ha sido el primer donante, inaugurando generosamente las listas de suscripción con un donativo de 25 pesetas.

Santiago García Quintanilla.
MEDICINA GENERAL
Huesos, músculos y articulaciones
Consulta de 11 á 1, Wad Rás, 7, 1.º, la izquierda, 2.ª puerta.
MOVIMIENTO DEMOGRAFICO
DISTRITO DEL ESTE
Día 5.
Nacimientos: Varones, 2; hembras, 2.
Matrimonios: Ninguno.
Defunciones: María Eguicia San Emeterio, siete meses, San Emeterio, 3, tercero; Manuel Setién Cobo, cuarenta y cuatro años; Doctor Madrazo, 9, primero.
DISTRITO DEL OESTE
Día 5.
Nacimientos: Varones, 1; hembras, 1.
Matrimonios: 2.
Defunciones: José Manuel Sánchez, sesenta y seis años, Hospital de San Rafael; Joaquín Valdeciela Campo, once años, Hospital de San Rafael; Francisco Ochoa Martínez, tres años, Magallanes, 12, bajo; Jerónimo Abascal Ortiz, setenta y dos años, Jesús de Mnscatal, 22, segundo.

Pan, de la gran panadería
DE ALTOS BORNOS
Dos kilos, 1'45; un kilo, 0'75; medio kilo, 0'40.—Despacho: Cajón número 9 Mercado de la Esperanza.
Esta Casa no elabora pan con despojos de harinas. Sólo en clases selectas.
SANTIAGO GONZALEZ (HIJO)
La prostración nerviosa, los desvanecimientos, la fatiga física é intelectual se cura rápidamente con el Vino Oña.

Gran Pensionado Colegio
SRITAS. DE RODRIGUEZ
Internas, medio-pensionistas y externas.
Sucesal en Avila para cambio de o'ime Martillo, 5.
Julio Cortiguera
SOLO PARTOS Y ENFERMEDADES
DE LA MUJER
Consulta, de once á una.
Muelle, 16, 3.º.—Teléfono, 629

El día 2 del corriente falleció en esta ciudad, habiendo recibido los auxilios espirituales, nuestro estimado convecino don Emilio Lavandera Porsell, persona de excelentes cualidades, de trato muy afectuoso y de valiosos dotes de inteligencia.
Descanse en paz el alma del finado y recien nuestro sentido pésame su atribulada esposa, doña María Puento Gómez; su hija Antonia y sus demás parientes.
En nuestra ciudad ha fallecido, á la avanzada edad de setenta y dos años, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición apostólica, el excelente señor don Jerónimo Abascal Ortiz, á cuya esposa, la excelentísima señora doña Freyndera G. Quijano Eraso, enviamos nuestro pésame sentisimo, deseándole, como á sus demás parientes, mucha resignación cristiana.
Se distinguió el finado tanto por su bondad como por su despierta inteligencia, y era caballero gran cruz de la Real Orden de Isabel la Católica.
Descanse en paz el alma del finado.
A los sesenta y cinco años de edad falleció ayer la muy virtuosa señora doña Isabel Gómez García, habiendo recibido los auxilios espirituales.
Enviamos nuestro más sentido pésame á los

